Las distintas situaciones de violencia física, económica, laboral, sexual, psicológica, institucional, simbólica contra la mujer, deben ser visualizadas por toda la sociedad, es por ello, que representamos el material de la estatuilla en vidrio.

Es la actitud de estar despiertos la que permite identificar las situaciones de violencia que se viven en el trabajo, en la escuela, en la familia y en nuestras amistades. Poder identificar, observar y comprender la actitud de quien es víctima de violencia, es el primer paso para poder caminar hacia la eliminación de la violencia contra la mujer. "Es el bastón con el que debemos caminar en la sociedad, son los anteojos de quienes deben juzgar, y es la silla sobre la cuál debemos sentarnos a conversar".

La actitud de grito de la mujer, representa la necesidad de gritar el dolor, el temor y desesperación de quien sufre violencia. Sus ojos están vendados por el temor, por la falta de autestima personal, por la desconfianza hacia las personas, que la paraliza sin dejarla caminar.

Sus manos simbolizan la prisión interna de todas las que sufren alguna situación de violencia, su libertad encerrada en los gestos, palabras y movimientos del agresor.

Así como el sereno por las noches, así debemos estar frente a las olas de la violencia, vigilantes y atentos, para ser la llave que libere a quienes están encerradas en situaciones violencia, y bastón en quien puedan sostenerse para poder salir de ella.